

Particular

Montevideo 6 de Diciembre de 1836

Sr. Sr. Rufino de Elizalde

1 x x

Mi querido jefe y amigo:

Me he presentado hoy al Sr. Blangini con el objeto de suplicarle el despacho del asunto relativo al proyecto del establecimiento de una aduana en el paso de la Patria y sobre que se acuerde por la de elluvencos y voyan suyo, levantamiento, habiendo la aduana de casieros, mientras no se resuelva definitivamente el primer punto.

Y como el Sr. Blangini me contestara y está esperando al informe pedido a este Sr. elivencos de Nacional, pase al despacho del Sr. Blangini a quien tiene el pte-

minuto de no hallar, pues estaba en acuerdo con
el San Gobernador Provincial.

Con el objeto de ganar tiempo he dejado al
Sr. Marqués, una larga carta esaxeta en su
propio despacho, demostrándole la justicia de
la demanda de mi gobierno, desde luego sobre
el segundo punto. Exprobo al Sr. Ministro
y en nada se perjudica el comercio de buena
fe del Estado Oriental, pues lo que sucede
ahora es, y favoreciendo a unos cuantos, can-
gaduros, estos, dan origen a un cuanto
tanto escandaloso sobre el tesoro au-
gentino, no estando hoy mi Gobierno en
situación de poder establecer tal servicio
de vigilancia en puntos tan distantes, y
dejar burlado el indigne manejo de los
contrabandistas: y los amigos y fieles
aliados, deben prestar en semejantes
ocasiones sin apuro mutuo y ofensa, sobre
todo, no perjudicándose a los que trafican
de buena fe.

Pongo la es persona y mis abecorrados,

seran de algun peso en el ánimo de este Sr. Ministro de Hacienda.

La bastante me conoce usted ya, mi querido Jefe, para persuadirse que nada me preocupa tanto como la demora en el despacho, particularmente cuando ve a sus ojos, el ejemplo de la actividad - yo quisiera de ver siempre cristotadlos en el día los órdenes, con tenidos, así en sus notas como en sus cartas, y me pesa verdaderamente que esto no suceda, aunq. no sea por culpa mía.

Si me ha unido a satisfacer cuanto tengo a ver participando con respecto a los despojos de Chile. Sigam y hablen como quiten cierto, periódicos, nuestros y sus correspondientes, lo cierto es q. de Chile ha bajado la nube y no amenaza; Que americanismo! Dios nos ayude!

Clarifíquese y la declaración del oficial de la Legación chilena en esta corte, pasando con la nota colectiva de un cónsul y de un viz-cónsul a los rebeldes, los q. segun los Pleni-potenciarios, tuvieron mejor fino, no

cometiendo por escrito sino verbalmente. Los
Señores han abogado en mi apinim con tanto vigor.
Que se hubieron apersonado extra judicialmente
inteposando simples buenas oficio, para im-
pedir desgracias, pero: pero asumir el papel
de mediadores, amigables compromisos
es por sí mismo ridículo y ofensivo para el
pueblo Nacional y es de qñ tienen el
exequatur con el pueblo asumiendo la in-
valimiento a su poder y no es en estos
momentos, sino poder muy violento.

Supongo q el Sr de Picarot habra reco-
mendado a su V. Cónsul q me repita las
notas colectivas. ¿Que deja para su Jefe el
Sr V. Cónsul? ¡Que sed de gloria!

Nada le digo a vol de la materia de la suble-
vacion paraguaya. Mandi en el acto la res-
puesta de vol al General Flores, segun lo pre-
vistiolo por mi anteaño. Mandé telegrama a las 11 1/2.

Desgracia de vd, mi buen Jefe y amigo
su agradecido y apasionado

Juan B. Humberto